

LA LIDIA



TAURINA

LOS GRANDES MATADORES DE TOROS



Julián Sáiz,
SALERI II

Precio:
25 Cts.



DESDE BARCELONA

A punta de capote

Quando hay toros...

3 de Marzo.

Es absolutamente inútil que se esfuercen las empresas en buscar y rebuscar combinaciones. En cuanto sale el toro, no se vé la menor cantidad de torero por ninguna parte.

Y lo que ocurre siempre, o casi siempre en Madrid, en Barcelona, en Sevilla y en Valencia, ocurrió una vez más este domingo en las plazas de esta capital.

Se lidió una buena corrida del señor duque de Tovar en la plaza Antigua, y una excelente corrida del nuevo ganadero sevillano D. Pedro Salvador, en la plaza Monumental, y... adiós mi dinero y el hule a la vista.

¿Y esos son los novilleritos con pretensiones, y con *postín*, y con... me alegro de verte *güeno*? ¿Y esos son los toreritos que nos envían o traen los apoderados a son de bombo y platillos, y como si se tratara del Cristo grande?

¡Bueno está el toreó!

Como iba diciendo, en la plaza Antigua se jugó una corrida del señor duque de Tovar.

De los seis toros, cuatro eran grandes y finos y estaban bien criados. Como que alguno de ellos, como el primero, fué ovacionado cuando lo arrastraban las mulillas. El segun-



Dominguín el 3 en Madrid.

do y el sexto fueron más chicos y algo sacudidos de carnes. Y este último tenía unos pitones muy grandes, muy grandes.

En varas cumplieron bien, sobresaliendo por su bravura y poder el primero y el quinto. El segundo se salió suelto de los caballos, y el último flojeó bastante.

García Reyes, de los tres espadas, fué el que más desenvuelto estuvo con el capote. Y el público, que todavía no ha logrado ver esta temporada un torero que sepa manejar el capote, aplaudió gustoso al sevillano.

Con la muleta, como no sean las buenas intenciones que demostró al intentar bajar la

cabeza al cuarto bicho que estaba engallado, no hizo nada de particular. De haber consentido más al toro, de haberse encerrado con él, y de no tolerar la intromisión de los peones, le hubiera resultado acabada la faena.

Estoqueando, buenos deseos y la estocada última, a toma y daca, con muchos bemoles, al torillo cornalón, que cerró plaza, y que mató sustituyendo al infeliz *Facultades*.

Pepete no supo sacar partido del segundo novillo que sólo requería que lo consintieran, y no hizo todo lo mucho que podía hacerse con el quinto, que era un toro bravo, noble, ideal. Pero era un toro. Lo único plausible que hizo con él, fué clavarle un superior par de banderillas al cuarteo. Antes le había colocado otro desigual.

El muleteo resultó de zaragata y oyó música. El buen humor del público...

A pesar de estar el diestro valentón, mató al excelente animal muy malamente.

¡Y lo había brindado al ganadero!

Pocas palabras puedo decir de *Facultades*. Que los que le recomendaron al señor Alcalá, abusaron de su buena fe. El muchacho parecía que no se hubiese vestido nunca de torero.

Mató mal el tercero, rodeado de la cuadrilla, que se lo estropeó, y fué cogido por el quinto al hacer un quite, por no saber lo que se hacía.

El primer tercio del quinto toro resultó muy animado por parte del toro y de Reyes y *Pepete*, tocando la música en honor de todos.

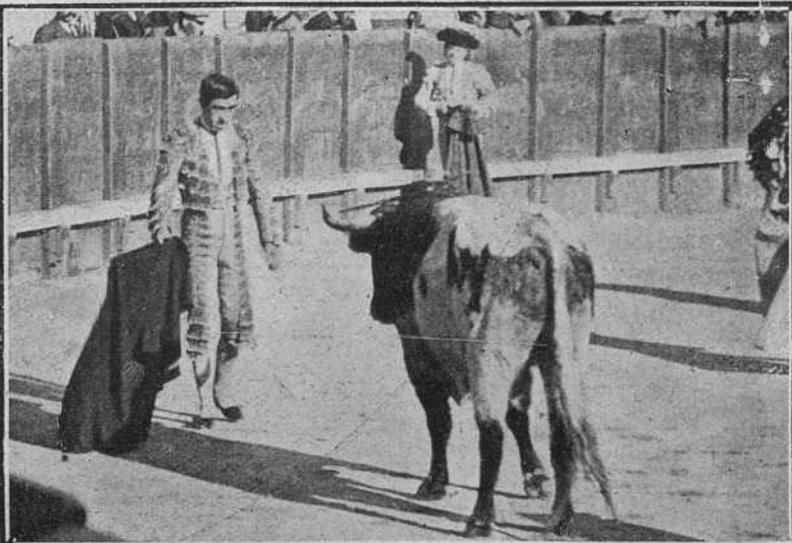
La concurrencia muy bien en el sol, y regular en la sombra.

Y eso que la tarde era fría y amenazando lluvia.

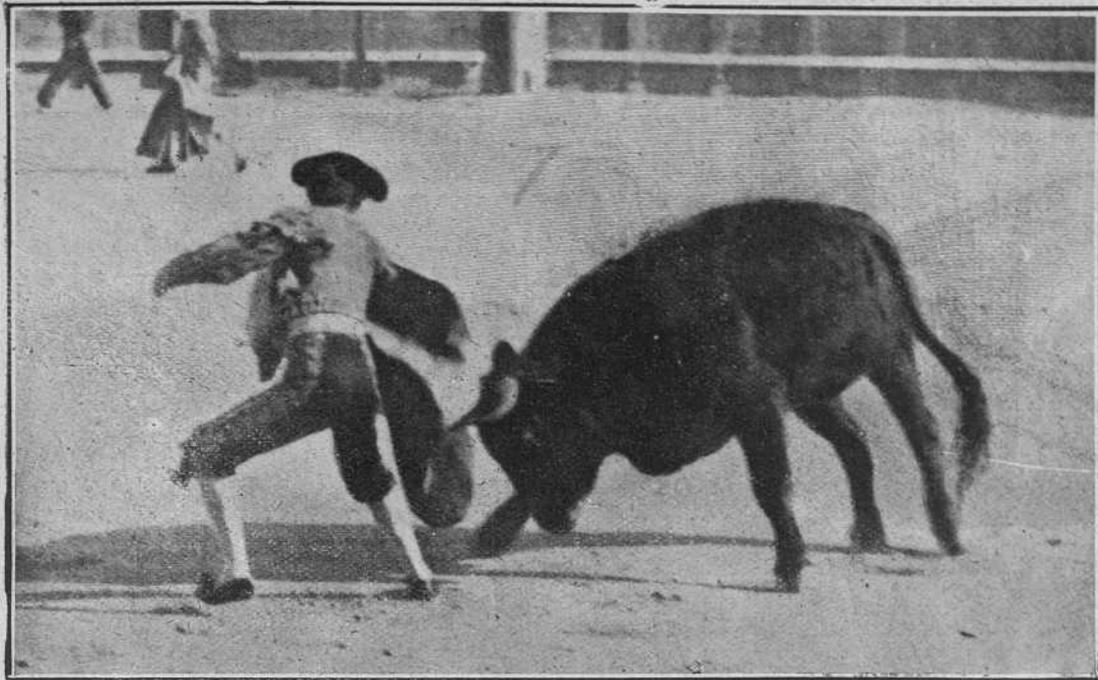
Liñán y Gorrión picaron muy bien, y Soli-



Rodalito el 3 del corriente en Madrid.



Nacional en la misma corrida.



Nacional el domingo 10 en Madrid.

to, que bregó admirablemente toda la tarde, fué cogido por el sexto estando dentro de un burladero, y sufrió una cornada en la pan-torrilla izquierda.

Los toros de Salvador, lidiados en la Monumental, como he apuntado antes, constituyeron una corrida brava y grande de veras. El primero, segundo y cuarto fueron tres toros de bandera. Bravura, codicia, poder, nobleza.

Y como había toros en toda la extensión de la palabra, los diestros, José Zarco, Mariano Montes y Gavira, no dieron pie con bola.

Zarco fué cogido por el cuarto después de darle una estocada, resultando con una lesión y un varetazo que le impidieron continuar la lidia, y por lo tanto, matar el toro que tocaba a Montes, que también sufrió un percance, pero que no fueron obstáculo para que a las ocho de la noche paseara muy orondo por la Rambla...

Mariano Montes, que recibió una cornada de diez centímetros en la cara interna del muslo izquierdo, al dar un pase de pecho con la derecha, toreó más al público que al toro. Y con el toro está muy verde.

¿Eso es lo que le aconsejan los protectores que aquí tiene? Pues no le quieren bien. Y es una lástima.

El único que demostró valentía, y nada más que valentía, fué Gavira, que exponiendo mucho, acabó con la corrida. Y no fué poco.

Cerrajillas de Córdoba estuvo muy bien toda la tarde.

El banderillero David fué cogido por el cuarto toro. El percance resultó aparatoso, pero sin gran importancia, afortunadamente.

La entrada, medianeja.

Quedamos en que cuando hay toros, no hay toreros. No se encuentra uno ni por un ojo de la cara.

Y, eso que los mozos, los amigos y los apoderados nos los meten por los ojos con el consiguiente acompañamiento de superioridades y de fenomenalidades.

Pero no nos engañan. No son más que fenomenalidades y armas al hombro.

DON SEVERO

LA NOVILLADA DE AYER

Toros en Madrid

Seis novillos de Sánchez Rico bien criados, grandes cuatro de ellos y con sus bien puestas defensas, y dos, segundo y tercero, de menos respeto. Cumplieron bien y sólo el quin-

to mansurroneó y volvió la cara. Llegaron bastante difíciles al último tercio el cuarto y el quinto, que ya se defendían desde el segundo tercio.

De todos modos no fué una mala novillada y con un mes de buen pasto hubieran lucido doble que hoy.

Nacional, enterado

El baturro demostró ayer lo que de sobra sabemos, esto es: que está perfectamente enterado y que sabe defenderse de toda clases de toros, ya sean mansos, con dificultades o como sean.

Al primero le saludó con unas verónicas a las que la falta de arte lo suplió la valentía. Remató con media de buena marca. Resulta adornado el primer quite. La faena de muleta fué mediana, más bien de defensa, puesto que el animal achuchaba bastante por el lado izquierdo. Acabó de media muy decente y más habilidosa.

Al cuarto le dió unos lances pueblerinos a medio capote. Muy enterado toreó al cardeno, con vista y valentía.

Entró de primeras con media tendida entrando bien, otro pinchazo superior, otra entera atravesada y de peor ejecución, pero con deseo de matar, y otra al hilo de las tablas, de buen torero.

Ningún arranque, nada grande hizo, pero se mostró el torero cuajado que sabe defenderse y da a los toros lo que merecen.

La valentía de Casielles

Muchas cosas hizo el asturiano, pero destacó de todas ellas un quite primoroso a la verónica que remató con media superior. Se descarró en el primer tercio tocando el testuz y rematando de rodillas; fué su actuación de valiente más que de enterado.

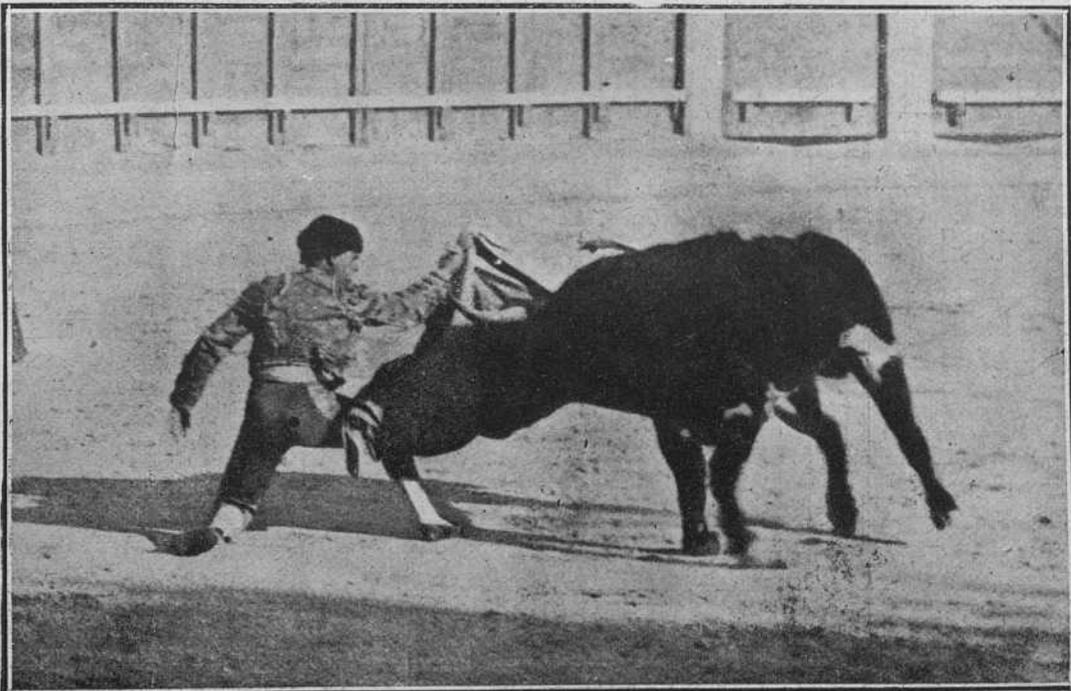
Al primero le dió unas verónicas con estilo que deslució el aire. Llegó quedado y defendiéndose el toro al último tercio, y Casielles, muy valiente, sin descomponerse, aguantó las peligrosas arrancandas del enemigo, que conservaba mucho poder. Un pinchazo hondo, otro bueno, una entera tendida y media con grandes deseos de matar, haciéndolo todo el diestro.

Al cuarto le dió seis verónicas con mucha valentía y con bastante buen estilo.

Con la muleta se mostró valiente, pero ex-



Casielles el 10 en Madrid.



Dominguín en la misma corrida.

Fots. Losarcos.

UN GRAN MATADOR DE TOROS

PEDRO CARRANZA

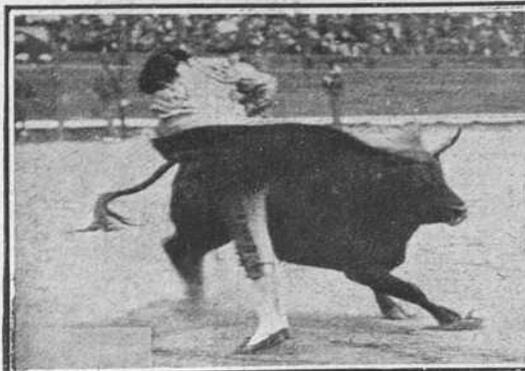
"ALGABEÑO II"



DIFERENTES MOMENTOS DEL GRAN MATADOR EN LA PASADA TEMPORADA,
Y GANADERIAS QUE ESTOQUEÓ

Fot. Alfonso.

1. Después de una gran faena.—2. La muerte de un Miura.—3. Otro Miura.—4. Concha y Sierra.—5. Retrato del matador.—6. De Concha y Sierra.—7. Otro Miura.
8. De la ganadería de Ateas.—9. De la misma ganadería.



García Reyes el 3 en Barcelona.



Pepete el 3 en Barcelona.



Facultades en la misma corrida.

Fots. Mateo.

cesivamente nervioso, sin parar ni mandar lo que debía. Un pinchazo y una entera caída en el lado contrario, dieron fin con el cuarto. Casielles tiene hechuras, y con toros que embistan hará grandes cosas, puesto que es valiente y para bastante.

Buen ganado y gran torero.

El arte de Dominguín

Al rematar un quite en el primero por confianza quedó entre los pitones cogido aparatosamente por la ingle.

Ingresó en la enfermería y salió al poco rato, siendo aplaudido y cojeando lo suficiente para no continuar la lidia. Hay que aplaudir el amor propio y la valentía del muchacho.

Toreó al tercero superiormente por verónicas, resultando tres de ellas colosales, como también la media con que remató.

Dominguín, tras pocos pases, uno natural y otro de rodillas superiores, un poco precipitado y no muy derecho, agarra una entera un poco delantera y caída. Muchos aplausos y hasta petición de oreja. ¿Por qué tanta precipitación, joven? Ahí había materia para que nos demostrara lo buen muletero que es.

En el último nos asusta en el primer pase, y entre valiente y defendiéndose larga una delantera tendida y un intento de descabello.

Sordo y Morato bregan bien, y éste y su hermano pusieron buenos pares de banderillas en el último. *Agujetillas* colocó tres buenisimos puyazos al segundo, yéndose derecho y solo a la cara del toro. No hubo aplausos por no haber desplantes.



Dominguín el 10 en Madrid.

Fot. Losarcos.

pan las crónicas taurinas, y que como saben nuestros lectores, hizo viaje hacia la tierra del oro que conquistó el famoso D. Francisco Pizarro, llegó al lugar de su destino, después de haber realizado un viaje feliz, desembarcando el día 19 de Diciembre en el puerto del Callao, distante 15 kilómetros de la ciudad de Lima, capital de la República peruana.

La afición de Lima y Callao, que en entusiasmo puede competir con la del más aficionado público de ese reino, recibió al torero de Triana con manifiestas pruebas de simpatía.

En el puerto, y después en la capital, Belmonte fué objeto de manifestaciones de simpatía. Era natural que la fama con que iba precedido el famoso "Terremoto" causara alboroto en la afición peruana, huérfana de elementos capaces de hacer apreciar el adelanto que ha alcanzado el toreo en la época de los famosos *Joselito* y Belmonte.

La conversación obligada en la capital peruana era la primera corrida en la cual debían de entenderse las Belmonte, con *Fortuna* y *Chiquito de Begoña* con seis toros de una famosa ganadería o cosa parecida, como en Lima se titula a las reses que se crían en el feudo de propiedad del señor Jesús Asín, cercano a la ciudad antes mencionada.

Nosotros, que somos huéspedes de la ciudad llamada de los reyes, en memoria a los vi- reyes españoles que tenían su sede en Lima, y que somos aficionados de verdad, tenemos gran interés por conocer la Plaza de Toros de la capital del antiguo reino que fué de los incas.

Belmonte en Lima

El "fenómeno" hace un viaje feliz.—En tierra peruana.—Recibimiento entusiasta.—La primera corrida.—La Plaza de Toros de Lima.—Los billetes por las nubes.—Las faenas del trianero.—Un buen público.

Don Juan Belmonte, el torero de Triana, aquel de que tanto se han ocupado y se ocu-

Ganadería "DEHESA--ALARCONES"

castas, Veragua con Santa Coloma, y por separado pura de Olea; divisa azul, encarnada y oro; propietarios, Samuel Hermanos, Albacete.

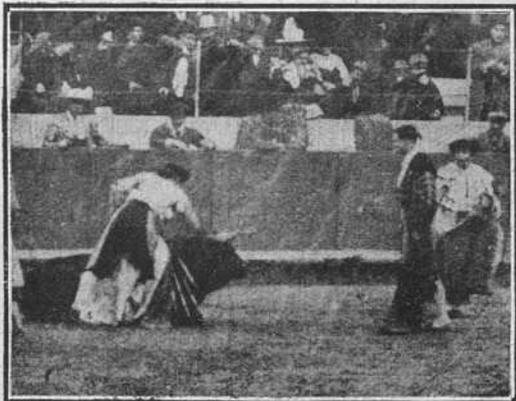
Ropa de torear

COMPRO-VENDO Y ALQUILO

RAMON DEL RIO.-Espiritu Santo, 24 tienda



Pacorro el 24 del pasado en Barcelona.



Gavira el 3 del corriente en Barcelona.



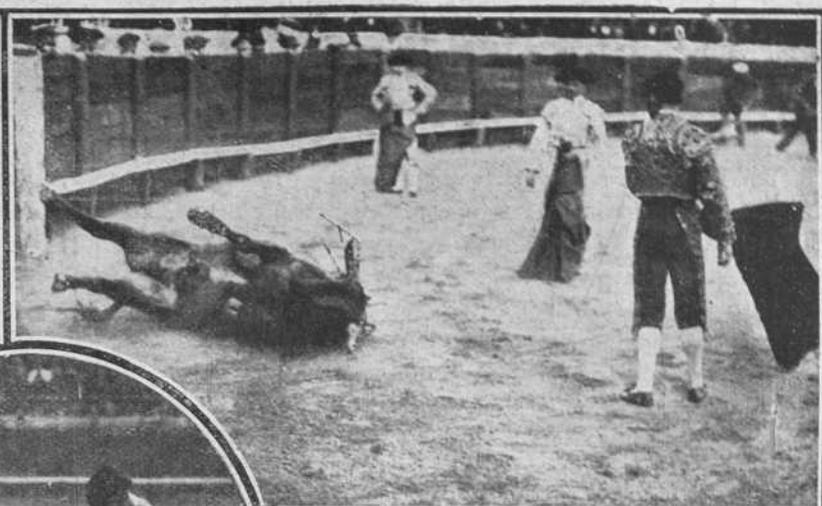
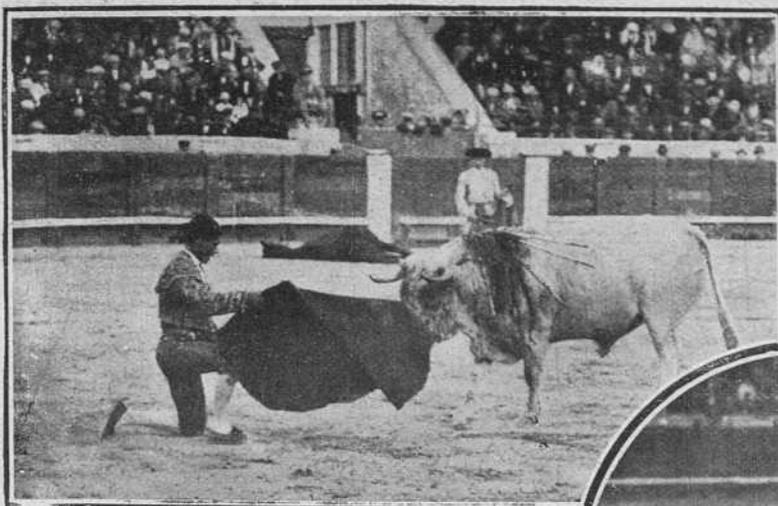
Montes el 3 del corriente en Barcelona.

Fots. Mateo.

APARATOS :: ACCESORIOS Y PRODUCTOS QUIMICOS :: PARA FOTOGRAFIA ::

SANTIAGO LOSARCOS y C. a

TALLER DE REPARACIONES Y LABORATORIOS ESPECIALES : Príncipe, 17. Tel. 4.849. MADRID



El edificio destinado a las fiestas taurinas, no es digno bajo ningún punto de vista de la inmensa afición que hay en Lima. Construcción que a la simple vista denota su antigüedad, además de ser antiestética, no reúne la menor comodidad para los espectadores.

El redondel es el más grande de todos los que he visto en España; no existe la valía que se estilaba en las plazas españolas, sino unos burladeros que se encuentran a 20 ó 30 metros de distancia, y que circundan el ruedo. Bajo los asientos delanteros, existen unas ventanas longitudinales que reciben el nombre de "cuartos" y en los cuales pueden ver las corridas con comodidad hasta siete personas. Los tendidos constan de ocho gradas, después de los cuales vienen los palcos, unos cuartos de forma grotesca, que se les llama "galerías".

El piso del redondel es de tierra muerta y está completamente descuidado, más que un lugar destinado para plaza de toros parece que se tratara de un corral de algún vil'lorrio de última categoría.

Como era nuestro interés presenciar la "primera de abono" con los diestros ya nombrados, fuimos a la taquilla para comprar nuestro asiento. Fué grande nuestra sorpresa, ante los altos precios de las "localidades". Los asientos "delanteros" o sea la primera grada de ladrillos, cubierta por espesa cantidad de polvo y separada por brazos de madera, costaban la friolera de 32 pesetas españolas, y el derecho de entrada a las demás gradas, en las cuales es imposible tomar asiento, por la suciedad de ellas y la gran cantidad de público que asiste a ellas, costaba 12 pesetas; los llamados "cuartos" que antes he descrito, costaban 160 pesetas, debiendo cada uno de los que asistían a ellos, pagar por la entrada un extra de 12 pesetas más. La entrada al tendido de sol costaba cinco pesetas.

Ya podrá darse cuenta el lector de lo subido que por estas tierras están los papeles de pasaporte para el antiguo circo a que me he

Saleri II toreando de muleta, y después de una gran estocada el 3 del corriente en Guadalajara.

Saleri III rematando un quite.

Fots. Baldomero.

indible cirujano, dispuesto a efectuar un milagro con tales elementos.

Me olvidaba dar cuenta de los trabajos por demás sobrehumanos que tuve que desplegar para penetrar al "tendido", en el cual un conglomerado de espectadores luchaba a puño limpio el derecho de conservar su "sitio" para poder darse cuenta de lo que era el "fenómeno", uno de los "ases" de la moderna

(Continúa en el Suplemento.)



Varelito el 8 en Sevilla.

Fot. Olmedo.

referido. Después de cavilar algunos segundos decidí tomar una "entrada a sombra" pagando la friolera de 12 pesetas españolas en su equivalente de moneda peruana.

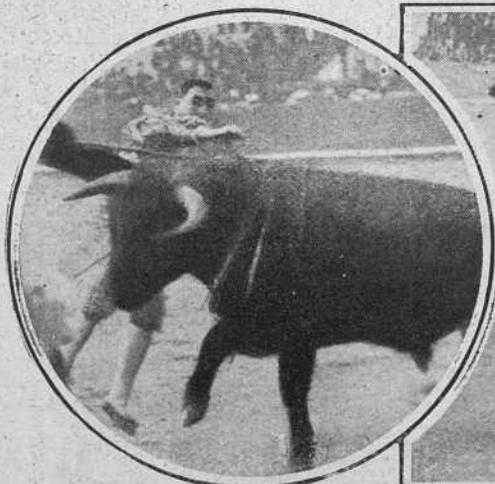
Ya verán, pues, los lectores, que cuesta caro ver a Belmonte en la capital del Perú, y no sólo me estuvo reservado este fuerte golpe a la bolsa, sino que en la Plaza tuve que soportar la marimorena de achuchones, faltándome poco para rodar hasta el ruedo, como aconteció a varios espectadores de ambos tendidos, que antes de ver al "fenómeno", hicieron una inesperada y fatídica visita por la "enfermería", nombre que se da a un cuartito, en cuyo centro hay una mesa de madera, no muy limpia que digamos, un irrigador, un poco de árnica y yodo, con el impres-

DE LOGROÑO

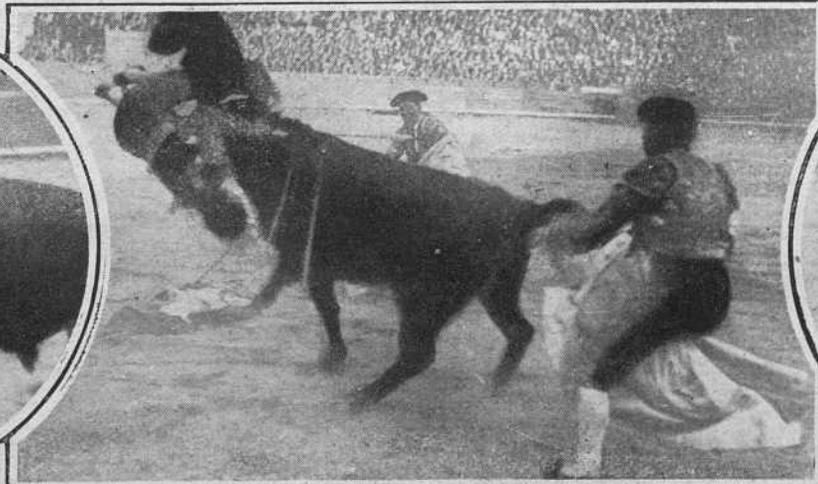
Próxima se halla ya la temporada veraniega. Volverán a desfilan por nuestro circo una multitud de diestros noveles, y todos ellos vendrán dispuestos a maravillarnos con sus proezas, antes de ver los alfileres que gastan los bichos. Algunos, no dudo, conseguirán su intento. Yo quisiera que fuesen todos; pero ocurrirá lo de siempre; muchas ilusiones, un buen deseo, pero poca disposición por parte de algunos.

La alegre fiesta va a dar comienzo y al dar principio a ella, los cuerpos se animan, el espíritu se vivifica y todo parece que se torna alegre y placentero. Parte de ello corresponde a los festejos taurinos de por sí, pero la mayor está reservada al anuncio precursor de que ya se acerca y aproximará el tiempo esplendoroso, la alegre primavera que trae tras sus pasos el candoroso regocijo del cuerpo, el gorjeo armonioso de los pájaros y el dulce consuelo de la florida y hermosa estación de los encantos.

Ya las empresas nos van a proporcionar días de regocijo; nos anunciarán en sus grandes carteles las valientes hazañas de los diestros contratados, para que el público, el



Mariano Montes el 24 en Barcelona.



Cogida de Salvador García el 24 en Barcelona.



Pepete en la misma corrida.

Fots. Mateo.

Guía taurina por orden alfabético

MATADORES DE TOROS

Angelete , A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.	Francisco Madrid , A D. A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.	Pastor , Vicente. A su nombre, Embajadores, 9, Madrid.
Belmonte , Juan. A D. Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.	Freg , Luis. A D. Manuel Acedo, Latoneros, 1 y 3, Madrid.	Peribáñez , Pacomio. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.
Celita , Alfonso Cela. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.	Gallito , José Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.	Saleri II , Julián Sáiz. A D. Angel Brandi, Plaza de los Mostenses, 1, Madrid.
Fortuna , Diego Mazquiarán. A don Juan Manuel Rodríguez, calle de la Visitación, 1 y 3, Madrid.	Gallo , Rafael Gómez. A D. Manuel Pineda, Trajano, 35, Sevilla.	Vázquez , Francisco Martín. A D. Juan Cabello, Gonzalo de Córdoba, 20, Madrid.
	Gaona , Rodolfo. A D. Manuel Rodríguez Vázquez, Velázquez, 19.	

MATADORES DE NOVILLOS

Belmonte , Manuel. A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3.	Juan Luis de la Rosa , A D. Pedro Sánchez, Comercio, Salamanca.	Petreño , M. Martí. A su nombre, "Peña Gallinero", Valencia.
Bernardo Muñoz , A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.	Lecumberri , A D. Román Bilbao "Club Cocherito", Bilbao.	Rodarte , Rodolfo. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.
Blanquito , A D. Juan Manuel Rodríguez, Visitación, 1 y 3, Madrid.	Llanas , Antonio. A D. Mariano Fuentes, Colegiata, 2 y 4, Madrid.	Saleri III , Nicolás Sáiz. A D. Ricardo Olmedo, Bastero, 11, Madrid.
Camará , José Flores. A D. Alejandro Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.	Magaña Porfirio. A D. Manuel Escalante, Pez, 38, Madrid.	Salvador García , A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8, Madrid.
Facultades , Francisco Peralta. A don A. Serrano, Lavapiés, 4, Madrid.	Mariano Montes , A D. José Gómez, calle Conde Romanones, 8 y 10, Madrid.	Vaquero , Manuel Soler. A D. Avelino Blanco, Bastero, 15, Madrid.
Gavira , Enrique Cano. A D. Francisco López Martínez, Farmacia, 8.	Pacorro , Francisco Díaz. A D. Enrique Lapouide, Cardenal Cisneros, 60, Madrid.	Ventoldra , Eugenio. A D. César Alvarez Nieto, Paseo del Prado, 50.
Hipólito , José Sánchez. A D. Manuel Romero, Augusto Figueroa, 35.		Zarco , José. A D. Angel Brandi, Mostenses, 1, Madrid.

sufrido público amante de la fiesta nacional, deposite su óbolo en la taquilla toreril, en la confianza de que esas hazañas, esas grandes proezas del diestro contratado, van a ser la verdad y el fiel reflejo de lo que se anuncia. ¡Pero qué desilusión! Este sufrido público es engañado, y seguirán engañándolo una y mil veces por su loca afición a la fiesta. No suelen darles las empresas lo que ellos pagan.

La mayoría de las veces, y sobre todo en estas Plazas, nos anuncian toros y toreros y no suelen darnos más que borregos y monosabios. ¿Cuándo se evitará este mal? ¿Llegará día en que sean satisfechos los deseos puros de la noble afición? Creo que sí. Disposiciones hay dadas para evitar abusos de Empresas, sobre todo relacionadas con el ganado; pero... son tan pobres; son tan limitadas que casi no sirven para estas Plazas. Al hacerlas parece que sólo tiénese en cuenta de que sólo hay un par de circo taurinos en España.

Bien es cierto que no son sólo culpables las empresas. Tienen tantas exigencias por parte de toreros y ganaderos estas pequeñas Empresas (y esto lo digo sobre las grandes corridas) que no sé ni cómo pueden consentir tanta humillación ni mucho menos salir airoso en sus proyectos. De estas exigencias hay mucho que hablar y lo haré a su debido tiempo. Me gusta siempre dar y ensalzar a cada uno lo que se merece; pero cuando no se prestan a ello por estas causas, también me gusta y sé darles a todos las censuras y palos plumíferos a que se hagan acreedores. Al tiempo.

Sin más preámbulos, dispongámonos, pues, a saludar la nueva temporada; abramos paso a nuestro esperado deseo de contemplar

de nuevo las proezas de la fiesta taurina, y seamos parcos en la crítica de ella, con el fin de inspirar nuestros actos en la mayor rectitud, para ver si conseguimos purificar la fiesta nacional en todo aquello que estuviere de nuestra parte.

Logroño, 2-3-1918.

KLAREPHE

NOTICIAS

NUEVO NOVILLERO

Tomás Morán (Gaona chico) que ya en la pasada temporada demostró su valentía en las varias novilladas que toreó, y que sobre todo en la Plaza de Baeza subyugó a la concurrencia con su arte y elegancia, se propone en la presente temporada echar el resto en las varias corridas que tiene ya apalabradas.

EN TRATOS

La Cuadrilla de Cojos Riojana está en negociaciones con la Empresa de Alicante para torear una o dos novilladas en la primera quincena de Marzo. Que sea un hecho deseamos, pues verán gracia por arrobos.

CONTRATAS

El matador de toros Alfonso Cela, *Celita*, ha sido ajustado para torear en Sevilla el día de Pascua ganado de Albacerrada, y el día de San Pedro en Zamora, toros de don Tertuliano Fernández.

Ernesto Pastor ha sido contratado para actuar en Zaragoza el día 7 de Abril próximo.

APODERADOS.

Se ha encargado de la representación del novel y valiente matador de novillos Antonio Blandino (*Niño de Tablada*), el inteligente aficionado sevillano D. Manuel B. Pa-sages.

El citado torerito, que en la actualidad sólo cuenta dieciseis años de edad, tiene ya contratadas varias corridas para la presente temporada.

A D. José del Pino Delgado le han sido conferidos los poderes del joven novillero José Ortega Reina.

NUEVA EMPRESA

Los conocidos aficionados Paco Villegas y Manolo Acedo, se han quedado con las Plazas del Puerto de Santa María, Jerez de la Frontera y ultimando la de Sanlúcar de Barrameda.

Para la feria de Jerez ya está ultimado el cartel, y las fechas son 28 y 29 de Abril.

La primera será una buena novillada y la segunda una magnífica corrida de toros, actuando de espadas Joselito y Belmonte.

En la Plaza del Puerto se está organizando novilladas y algunas corridas de toros y gestionando la compra de ganado y contrato de matadores de novillos y de toros. Está ultimado definitivamente la fecha de la Feria del Puerto, 1.º de Septiembre, que serán los toros de una renombrada ganadería, y los espadas Joselito y Belmonte.

DE REGRESO

El valiente matador de novillos Teodoro Mora, *Morita*, regresa a Madrid, de Sevilla, después de asistir a las tientas de los señores Miura, Pablo Romero, Gregorio Campós y otras, en las que ha gustado mucho por su valentía y toreo rondeño.

ANASTASIO MARTIN Corredera Alta, 21 dupdo.

Especialidad en la confección de TRAJES DE TOREAR

torería. La elevación de los precios, no fué motivo para que el público acudiera en cantidad muy superior a la que puede contener el viejo circo taurino de la ciudad de Lima, y esa mayor concurrencia, fué el origen de todos los desórdenes e incidentes que se sucedieron antes y después del espectáculo.

En tales condiciones, a una elevada temperatura, causada por un sol fuerte y por demás vivificante, y a una fuerte presión, causada por la enorme concurrencia, pude apreciar las faenas de Juanito en la plaza limeña.

El ganado fué por demás desigual y feo. Hubo un buey que reclamaba a voces el arado, y otros que pedían con la misma insistencia el biberón. Toros, si es que merecen tal nombre, flacos, cornalones, pero mal armados por los defectos de tan exuberante cuerna, flacos, con escasa bravura y sin poder alguno, fué el ganado destinado a *Chiquito de Begoña*, Belmonte y *Fortuna*, con sus cuadrillas.

A pesar de las malas condiciones del ganado, los diestros cumplieron, pues todos salieron animosos, y si no hicieran faenas capaces de causar el alboroto que produjeron, por lo menos hubo voluntad y coraje para deshacerse de esa clase de pavos y pollos.

Belmonte no hizo nada, absolutamente nada con el capote, pero no por eso han dejado de "asombrarse" los aficionados de estos trigos, ni han faltado "revisteros" que han empleado todos los ditirambos del vocabulario, para aplaudir los "mocionantes" lances del "fenómeno", de lo que supongo se estará riendo hasta la fecha el famoso "Terremoto".

Con la muleta en su primero estuvo desconfiado y movido, con excesiva prudencia, si se tiene en cuenta las faenas que le hemos visto realizar con reses de más cuidado que la que le tocó en la capital peruana. Con el acero entró a matar dos veces con poca voluntad. A su segundo le toreó con mayor lucimiento y valentía, y ese hecho fué suficiente para que los aplausos se repitieran con exceso. El día que el "fenómeno" se decida a torear como él sabe, creo que este público va a volverse loco, si es que se encuentra en condiciones de poder apreciar lo que sus ojos ven y lo que su entendimiento parece ignorar por completo.

Por lo poco que he podido apreciar en esa primera corrida que presencio en la ciudad de Lima, afirmo y sostengo que es este un buen público, sumamente bueno, por demás complaciente y sufrido. En ninguna parte de España se permitiría a un empresario apiñar en los tendidos de una plaza, al triple o cuádruple de espectadores que el que puede contener el edificio, para que el público pueda gozar de la comodidad que se merece y que tiene derecho.

Por aquí se toleran estos abusos con calma verdaderamente asombrosa y ni lo elevado de los precios hace que el público proteste de tan incalificable abuso, ya que la autoridad si no es ciega, por lo menos debe emplear la empresa algún procedimiento para que ella no se dé cuenta de ese abuso. Yo que he sufrido lo indecible en esa oportunidad, por lo menos me queda el derecho de protestar de esa torpeza, aunque tengo seguro que mi protesta en nada influirá para aminorar la pingüe ganancia del empresario, ni modificará la paciencia santificada y evangélica del buen público de Lima.

La segunda de "abono".—El trabajo de los matadores y la actitud del público.—Lo que no dicen los revisteros limeños.—Servicio de caballos y de plaza nunca vistos.—Puyas modernistas.—La dirección de la lidia.—Belmonte torea y mata dos mansos en forma brillante.—Una monumental faena de "Fortuna"

En mi anterior correspondencia que distaba mucho de ser una pieza literaria, di cuenta de mis "impresiones" sobre la plaza de

toros de la simpática ciudad de Lima, como también de la llegada del "fenómeno" y sus cuadrillas, y de la forma cómo se había realizado la primera de abono.

Siguiendo la pesada tarea que me he impuesto, toda vez que esta labor resulta algo superior a mis fuerzas literarias, voy a daros cuenta en forma desprovista de la galanura que gastan los que se dedican al manejo de la péñola y a la cultura de las letras, pero con entera imparcialidad y con completo conocimiento de causa, únicas razones que me han animado a entrar en el camino trazado.

Pero basta de divagaciones que no vienen al caso, y paso a ocuparme de la segunda corrida de abono celebrada en la ciudad de Lima el 30 de Diciembre del año que hoy termina, en la cual seis toros o cosa parecida, que envió el ganadero señor Jesús de Asín, del fundo "Rinconada de Mala", encontraron la muerte en manos de los diestros *Chiquito de Begoña*, D. Juan Belmonte y el notable y novel espada bilbaino *Fortuna*.

Antes de daros cuenta de las hazañas de los nombrados toreadores, no puedo dejar de ocuparme de la rara y singular psicología del público limeño, al juzgar el trabajo de los matadores. Para este público que con calma y sumisión heroica, soportó en la primera de abono el abuso de la Empresa haciendo que penetrara a la plaza un número cinco veces superior al que puede contener, se manifiesta por demás exigente en algunas ocasiones, con respecto a los diestros.

Así, por ejemplo, no podemos justificar la actitud que asumió con el pundonoroso "Terremoto", al cual se le pisó con injusticia, porque en su segundo toro, un manso de solemnidad, que fué condenado al fuego, y que con este remedio aumentó el mal de huir y de espantarse hasta de su propia sombra, no ejecutó aquél una elegante, apretada y clásica faena de capa. El toro, que como hemos dicho, era manso y que por lo tanto, no merecía el honor de pasar a mejor vida ante tantos testigos sino ante la sola presencia de los mozos del canal, no hizo nada por el matador, por más que desde la salida del chiquero el "fenómeno" pretendió sujetarlo. Pues bien, porque el toro era del todo manso, vimos hasta una botella arrojada del tendido por mano aleve, que por una gran casualidad no hizo daño al matador que se esforzó por cumplir, sin lograr hacerlo por la condición del animal.

El toro en cuestión, que fué el quinto, destruyendo en este caso la antigüedad del refrán, no fué devuelto a los corrales como lo merecía pasando después de ser fogueado a manos de Belmonte.

Otra cosa que subleva el espíritu al "gozar" de las corridas de toros en esta capital, es la que se relaciona con el servicio de caballos. En esta materia se ha batido el "record" por estos trigos. Basta decir que el empresario es un picador de los que actúan en el ruedo y el cual puede llevar a la plaza caballos o yeguas a su libre antojo.

Como es de suponerse ante tan grande libertad, los abusos se suceden en forma que escandaliza, cuando se ven desfilar caballos sin fuerzas para sostenerse sobre sus cascos, lacerados por enfermedades de la piel, cojos los unos y despechados todos, es, en fin, un espectáculo que no debía permitirse, y si a esto se agrega los métodos empleados por los "picadores empresarios" para *ahorrar* los jacos, es algo que verdaderamente opaca el esplendor que deben tener las corridas de toros. Todas estas y otras muchas cosas de que nos ocuparemos en su oportunidad, pasan desapercibidas para los "revisteros" limeños...

Otra de las novedades que merecía capítulo especial, son las puyas que se usan en la plaza de esta ciudad. Ellas son unas verdaderas lanzas, sin tope alguno y que emplean los picadores para acabar con el escaso poder que tienen por aquí los toros y con la mira principal de "ahorrar" los caballos, pues

fácil es suponer que los bichos faltos de poder y de raza, como son los que por estos lares se estilan, no han de repetir del plato que en forma tan alevosa les ofrecen los piqueros. Nadie tampoco protesta de este hecho, tan esencial y poderoso en el desarrollo de los espectáculos taurinos.

La dirección de la lidia, llevada a efecto por un ex torero peruano, es otro punto que se presta a serias reflexiones. No parece que este señor estuviera en el palco de la dirección para proceder según su criterio, que parece no es muy desarrollado, sino que efectúa la mar y morena de disparates. Así en la última corrida no ordenó el encierro del quinto toro, aquel manso de que hablé, pero, en su defecto, hizo abrir la puerta de los corrales para encerrar al sexto, uno de los toros más bravos de la tarde, y esta barbaridad no llegó a consumarse, por haber intervenido el matador *Fortuna* el cual cerró la puerta que había ordenado abrir la "autoridad", no siendo encerrado el bicho que, como era natural, dió la mejor lidia de la tarde.

Juan Belmonte, en los dos toros que le tocaron, mansurrón el primero y prófugo y manso de solemnidad el segundo, estuvo valiente, como en sus mejores tardes, toreando con el cuerpo y sujetando a los prófugos a punto de un valor digno de mejor causa o de mejor sitio. No queremos explicar el significado de la última palabra, pero tú lector, ya lo comprendes.

Fortuna, en su primero, estuvo muy bien, hizo una faena breve, tranquila y de conocimiento, acabando con una buena estocada. En su segundo, la cosa pasó a formar parte de los grandes acontecimientos en materia taurina. Fué una de esas faenas que levantan al público de su asiento y llegó a tal extremo la emoción del público que mientras unos a rabiarse aplaudían, los más pedían al matador que moderara sus arrestos. En un pase tan ceñido, el matador es cogido aparatadamente en el centro del ruedo. Felizmente sólo saca las ropas destrozadas y creyéndose aún más el matador ante ese percance, presencié una de las faenas más grandes, de más emoción y más artística que en mi vida algo avanzada he presenciado.

JUAN GANDIDO

Lima, Diciembre, 31 de 1917.

Una carta

El Sr. Argomaniz nos manda la carta que a continuación publicamos, haciéndolo con mucho gusto, tanto por complacer a tan distinguido amigo como por demostración de lo ajenos que estamos respecto al asunto que trata.

"Señor Durá, Director de LA LIDIA.

Muy señor mío: Con bastante sentimiento he visto ayer que en la rectificación que hace el *Doctor Anás* sobre el asunto de ustedes dice que el enviado de ustedes, entre otras cosas, dijo que yo había influido cerca de ustedes para que le pusieran mal a Joselito, y nadie mejor que ustedes saben que no es cierto esto, como así se lo escribo hoy al "Doctor Anás", pues yo soy incapaz de semejante acción, pues a mí no me interesa cómo ponen a otros diestros, y lo único que hago es molestarles a ustedes cuando torea mis representados para que los traten con benevolencia dentro de su trabajo taurino, por lo cual estoy muy agradecido a ustedes y a todos los señores de la Prensa, así que no pueden ustedes figurarse el disgusto que tengo con semejante noticia, por lo cual les suplico a ustedes que en su próximo número hagan ustedes esta aclaración, pues es cosa que me perjudica muchísimo entre mis compañeros, favor que espero de ustedes, lamentando los disgustos que están teniendo con semejante asunto; queda de ustedes s. s. q. s. m. b., V. Argomaniz.

Aclarando un error y respondiendo a una injusticia

Contra nuestra voluntad, nos vemos obligados a insistir en una cuestión que creímos aplazada por haber puesto cuanto de nuestra parte pudimos, tanto de nobleza y buena fe, como de energía, para que las cosas quedaran en su debido lugar.

LA LIDIA no es un periódico de campañas, odia las discusiones y rechaza, por inútiles, las polémicas. Y esto no lo dice LA LIDIA ahora, que ello sería un poco sospechoso para los mal intencionados; lo ha dicho repetidas veces, la última lo bastante reciente para que se recuerde y con suficiente anterioridad a este caso, para salir al paso de toda suspicacia.

LA LIDIA habiendo dicho *no es cierto*, y pasando el asunto a quien en definitiva debe resolver, cree haber terminado de momento la cuestión que en su último número dejó debidamente planteada.

En su día, muy cercano, se pondrán a disposición del público las consideraciones finales y los resultados que den las diligencias emprendidas para aclarar lo sucedido.

Así las cosas, no insistiríamos a no haber mezclado injustamente en una cuestión que para nada le atañe, el nombre de nuestro redactor-jefe, Sr. Balaguer, que reclama espacio para su defensa y a quien se lo concedemos gustosísimos, seguros de que su honradez y su serenidad le harán salir airoso del empeño.

Hasta la hora de las conclusiones.

LA LIDIA

PARA "THE TIMES"

Cuanto se ha dicho contra LA LIDIA desde las columnas de ese semanario, particularmente lo autorizado con la firma del "Doctor Anás", queda, en esencia, contestado, con lo que a "Rodaballito" decimos, no debiendo extrañarle a este señor que concedamos la prioridad a aquél ya que fué el que suscitó la cuestión primeramente.

Lea el "Doctor Anás" toda nuestra contestación y juzgue si a bien lo tiene, la razón que nos asiste, sin necesidad de repetir otra vez todo lo que llevamos dicho.

Con esta fecha, remitimos al "Doctor Anás" la carta que publicamos a continuación:

Madrid, 11 de Marzo de 1918.

Sr. D. Victorio Anasagasti.

Muy señor mío: Con la natural sorpresa recibo su artículo y su carta en la que, invocando la ley de Imprenta, solicita la publicación de él en esta Revista.

A pesar de creer que sufría usted un error, he consultado el caso con mi abogado, para mayor seguridad, y éste me hace ver que no tiene usted el derecho que supone, y, por consiguiente, le devuelvo el artículo cuya publicación en mi periódico no creo pertinente.

Suyo affmo., s. s.

ADOLFO DURA

A TODOS Y A NINGUNO

Confieso sinceramente que toda la vanidad que en mi orgullo de levantino y en mi falta de experiencia pudiera hallar disculpa, no era, con ser tanta, la suficiente para hacerme sospechar que mi nombre había de mezclarse íntimamente en asunto tan "ruidoso" para ser escudo de tanta razón y blanco de tantas iras, pero me rindo a la evidencia cuya complicación no consigo arredrarme. Antes al contrario, ¡lástima que los mil gravísimos problemas que ponen en peligro la serenidad española, quiten todo interés a este pequeño pleito, pobre y mezquino al lado de aquéllos! De ser otros los tiempos, me veía hombre popular sin comerlo ni beberlo.

No es así y lo lamento, pero a pesar de ello continúo la faena, ya que no es cosa de que en la primera "corrida" sería que toreo en Madrid, me echen el asunto al corral. Para

evitarlo, he de emplear las dos manos. Vaya mi derecha—aliño y defensa—para "The Times" que pretende volar sobre mí la esportilla de sus muchas culpas, y mi izquierda—corazón y verdad—para "Rodaballito" que duda de ello.

Y a ver si me permiten ustedes que acabe dignamente, entrando bien y atacando recto, con una estocada en todo lo alto.

PARA "RODABALLITO"

LA LIDIA, Sr. Ramos de Castro, sosteniendo lo que dijo, con mi pluma, en su número anterior, cree haber dicho bastante. Como entidad digna que es, entiende que aceptar una discusión acerca de su honorabilidad sería reconocer explícitamente como posible, una duda acerca de ella, y esto no lo admite. Pero como yo salí fiador de ella y a mí se dirige usted por mi calidad de tal afilo los lápices y salgo en mi defensa y en defensa de lo que dije y mantengo.

Usted, señor "Rodaballito" ha sido víctima de un error que le induce a cometer una injusticia; error al creer que yo quise burlarme al llamarle "competente", e injusticia al creer vanidad ridícula la coletilla de redactor-jefe, con que firmo en el número anterior el artículo-defensa de LA LIDIA.

Yo no sé una palabra de toros y no me avergüenzo de mi ignorancia, puesto que sin que nadie me obligue a ello, la confieso y reconozco. En mi vida habré visto, por compromiso, cinco o seis corridas y me he aburrido soberanamente otras tantas veces. A pesar de ello, y aunque parezca incongruencia no lo es, soy redactor-jefe de un semanario taurino. No hay que olvidar el carácter especial de éste.

En época de toros, y, salvo contadas excepciones, yo cesó materialmente en mi "cargo". Ni he hecho críticas taurinas en mi vida, ni sé hacerlas ni quisiera llegar al caso de tener que aprender para poder hacerlas. En el invierno, durante el cual el periódico se "nutre" de "literatura", todo lo mala (al fin taurina) que el "Doctor Anás" quiera, trabajo en la medida de mis fuerzas para que tenga alguna amenidad dentro del tema obligado. Nada más.

Así, al llamarle "competente" lo hice de corazón y creyendo sinceramente que usted lo era. Si me he equivocado, más lo lamento por usted que por mí. El mío es un error que poco puede dañarme y su falta de competencia, aspirando a ella, es cosa que ha de restarle autoridad ante el público. Lo lamento, pues, sinceramente; puede usted fiar en mi palabra de caballero.

En cuanto a la consecuencia de ese error que le induce a burlarse "ingeniosamente" de la coletilla—redactor-jefe—con que firmé, debía usted haber comprendido que no hubo vanidad alguna, sino la sana intención de quitarle a mi intervención todo aspecto particular; de darle carácter "oficial" digámoslo así.

La prueba está clara. En la colección de LA LIDIA hay muchos artículos míos sin firmar; otros firmados con mi nombre o con un pseudónimo las más de las veces, y nunca jamás otra cosa, ni en el periódico hay un solo número, aparte de la gaceta inevitable, en que conste mi "cargo", ni hay un solo torero que me conozca con tal título.

Yo no entiendo de tales asuntos. ¿Comprende ahora su error y su injusticia?

Pues hecho este preámbulo, natural contestación al suyo inmotivado, he de hacerle constar, siguiendo su pauta, lo siguiente:

1.º Que usted no aseguró que el "Riojanito", fuera empleado de LA LIDIA, sino representante o enviado, lo cual no podrá usted probar, porque no es cierto ni nace de un hecho sino de una suposición.

2.º Que llevaba unos contratos impresos.

¿Estaban llenados convenientemente los espacios? ¿Llevaban la firma de alguien que los autorizara, en este caso el administrador? si no, ¿qué prueban?

3.º ¿Que amenazó, quien las llevaba, con un "palo" en el periódico si no se hacía lo que solicitaba? El interesado sostiene que no es cierto y pide tiempo para poderlo probar, cosa que no es posible, humanamente, negarle.

4.º ¿Que el "palo" se le dió al torero? El crítico es dueño y señor de juzgar artísticamente a un torero, sin que nadie pueda salirle al encuentro en otro terreno que el mismo en que él se coloca al escribir.

5.º ¿Que no se le demostró lo que yo le prometí?

A su caballerosidad de usted recurrí yo en demanda de un paréntesis (el que concedimos para su justificación al "Riojanito") ante la imposibilidad de hacer de momento las gestiones prometidas.

6.º ¿Que sostiene usted lo que dijo? Bien. Yo creí que usted, fiando, como dijo fiar, en mi nobleza, esperarí a que yo dijera la última palabra para mantener o retirar definitivamente sus manifestaciones.

7.º Sobre esto de las amenazas... nada. Judicialmente, si hubiéramos querido darle importancia al asunto lo hubiéramos hecho; personalmente, trata usted con caballeros entre los cuales es ocioso hablar de "facultades" aunque lo disculpe la indole taurina del asunto en litigio.

8.º Que es usted muy dueño de oler donde le plazca, pero no asegurar que olió bien antes de comprobar la clase de olor y de la calidad de lo "olido", y

9.º Que me extraña infinito esa excitación de usted a la *rapidez* dirigida a mí que sólo tengo periódico una vez a la semana (gracias por su ofrecimiento) después de haber estado usted cinco días sin contestar a lo que yo en nombre de LA LIDIA le decía la semana pasada.

Y nada más.

Conste que, cuanto prometí a usted he procurado cumplirlo como caballero y mantengo cuanto dije sin amenazas judiciales ni personales, pero sí con toda la fuerza de mi razón y de mi dignidad, por usted, precipitadamente puesta en entredicho.

Madrid, 11-3-18.

En cuanto a "Don Justo", que por cierto se olvidó, al corregir las pruebas de su periódico, de poner la firma al pie de su artículo (supongo que será suyo) sepa que, para decir que Adolfo Durá es una bellísima persona (tome nota de esta opinión el "Doctor Anás") y echar toda la culpa de lo sucedido sobre mis espaldas y las del administrador Sr. Portela, lanza una calumnia que por mi parte no he de consentir, diciendo:

1.º Que yo fui a rogarle que no publicase el artículo del "Doctor Anás" invocando la amistad de Durá, cosa que no es cierta.

Yo no fui a buscarle; le encontré casualmente, por tener ocupación en la misma imprenta y a la misma hora que él. Yo no rogué se suspendiera la publicación de ese artículo, entre otras razones porque desconocía su existencia, tanto como la de su autor y me limité, tengo buena memoria, a advertir la aclaración prometida por "Rodaballito" por si lo juzgaban digno de atención. *Nada más.* Quien diga otra cosa falta a la verdad.

Y sobre eso de que yo haya vertido conceptos calumniosos sobre "The Times" no creo que tenga "Don Justo" entre sus amigos ninguno lo suficiente mal caballero para asegurarlo y mantenerlo ante mí, cuanto menos, poderlo probar.

Asunto es este que terminaremos una vez hayan llevado a cabo su misión los dos amigos a quienes la confiamos.

J, RAFAEL BALAGUER